

CONSTANTINO PALEÓLOGO Y MIGUEL KATHAROS: LOS HEREDEROS AL TRONO DE BIZANCIO EN EL 1321 D. C.

GALO GARCÉS ÁVALOS

Universidad de Lima. Perú

Resumen: El presente artículo expone las circunstancias en las que se produjo un brusco cambio de sucesión durante el reinado de Andrónico II Paleólogo (1282-1328), quien en el año 1321, tras la muerte de su hijo mayor y heredero Miguel IX (1320), excluyó de la sucesión imperial al hijo de éste último, Andrónico III, colocando en su lugar a su segundo vástago, Constantino, y principalmente al hijo bastardo de éste, Miguel Katharos, situación que sería el preámbulo a la Primera Guerra Civil entre los Paleólogos.

Palabras clave: Bizancio s. XIV, Guerra Civil Bizantina, Miguel Katharos, Sucesión imperial.

CONSTANTINE PALAIOLOGOS AND MICHAEL KATHAROS: THE HEIRS TO THE BYZANTINE THRONE IN 1321 A. D.

Abstract: The present article exposes the circumstances in which an abrupt change in the succession which took place during the reign of Andronikos II Palaiologos (1282-1328), who in the year 1321, after the decease of his eldest son and heir Michael IX (1320), excluded from the imperial succession the latter's son, Andronikos III, putting in his place his second son, Constantine, and above all the latter's bastard, Michael Katharos, a situation that would be the preamble to the First Civil War between the Palaiologoi.

Key words: Byzantium 14th Century, Byzantine Civil War, Michael Katharos, Imperial succession.

Recibido: 3.01.12 - Aceptado: 10.03.12

Correspondencia: Galo Garcés Avalos – galo_braganza_orleans@hotmail.com/
20090431@aloe.ulima.edu.pe – Universidad de Lima.

Constantino Paleólogo y Miguel Katharos: Los Herederos al Trono de Bizancio en el 1321 d. C.¹

El propósito del presente artículo es dar a conocer de forma más detallada las figuras del *déspota* Constantino Paleólogo y de su hijo bastardo Miguel Katharos, hijo y nieto respectivamente de Andrónico II Paleólogo, emperador de Bizancio entre los años 1282-1328, y el rol que ambos tuvieron en la sucesión del ya mencionado soberano tras el año 1320, en donde empezaron los primeros conflictos dinásticos que posteriormente se plasmarían en la primera guerra civil –la famosa “Guerra de los Dos Andrónicos”– que habría de padecer el Imperio Bizantino durante el reinado de la dinastía de los Paleólogos. Como apéndices, presento un análisis sobre la descendencia de Constantino Paleólogo, *déspota*, y otro sobre la presunta “igualdad de persona” en las figuras de Miguel Katharos y Miguel Paleólogo, líder de los *Zelotas* y *arconte* de Tesalónica en el 1342.

¹ El presente artículo no hubiera podido ser culminado sin el inmenso apoyo de mis padres, María del Carmen Ávalos y Galo Garcés Lama, a quienes agradezco el haber estimulado en mí desde temprana edad una loable pasión por la Historia. También he de agradecer a las siguientes personas: a mi gran amigo Dimitris Apostolidis de Kavala, por su constante apoyo y por compartir conmigo sus diversas versiones de las fuentes citadas en el presente texto. Al profesor Stylianos Lampakis, de Atenas, por también guiarme y compartir conmigo una perspectiva más amplia de Bizancio en el siglo XIV. Al Prof. John W. Barker, gran amigo y mentor, al cual agradezco el que haya compartido conmigo sus vastos conocimientos sobre la dinastía de los Paleólogos y el Imperio Bizantino en sus últimos siglos de existencia. Al Prof. Paul Stephenson, de la Universidad de Durham, por conseguir para mí los antiguos artículos de A. Laiou. A Eva Latorre Broto, de España, por incentivar constantemente mi entusiasmo por el estudio del Imperio Bizantino Tardío. Al Prof. Klaus-Peter Matschke, por darme su perspectiva sobre los *Zelotas* de Tesalónica y su líder. Al Prof. Marios Philippides por compartir conmigo su traducción de la obra de Jorge Sfranzés. A la Prof. Diana Wright de Seattle, por facilitarme el acceso a JSTOR y por sus sabios consejos. Al Prof. Jonathan Harris, de Londres, por facilitarme su artículo sobre Choniates. A mi buen amigo Savvas Kyriakidis, quien consiguió para mí una copia del extinto libro de Donald Nicol sobre los Cantacuzenos, y quien recientemente ha publicado una interesante tesis sobre el ámbito militar tardo-bizantino. Finalmente, a Barry Duncan, de la Harvard University Press, y a su equipo, por regalarme una copia del hasta ahora casi extinto libro de A. Laiou sobre la política de Andrónico II Paleólogo, y a Helena Rojas Torres, por ayudarme a elegir el título del presente artículo. A todos ellos, mi más sincero agradecimiento y afecto.

La línea de sucesión de Andrónico II (1319/1320) según Gregoras y Cantacuzeno.

“El emperador Miguel [IX], que había tomado por esposa a María de Armenia, tuvo dos hijas, Ana y Teodora. Ana se casó con Tomás, señor de Epiro y Etolia [Tomás Comneno Ducas, déspota del Epiro], y luego con quien mató a Tomás, su sobrino, el Conde [Nicolás Orsini, conde de Cefalonia]. Teodora, como ya se ha dicho, se casó con Sviatoslav, señor de los búlgaros [Teodoro Svetoslav, Zar de Bulgaria]. Además de las dos hijas, el emperador Miguel tenía dos hijos, el emperador Andrónico y el déspota Manuel”².

Así nos muestra el cronista Nicéforo Gregoras a la familia del heredero al trono de Bizancio, Miguel IX Paleólogo (1277-1320), hijo y heredero del emperador Andrónico II Paleólogo (1282-1328), y cuya figura se haya estrechamente ligada a la masacre de almogávares (1305), que desencadenó la devastadora *Venganza Catalana* en el ya convulsionado Imperio Bizantino³.

Para el año 1320, Miguel IX residía en Tesalónica, la segunda ciudad del Imperio, adonde se había retirado tras sufrir su última debacle militar a manos de bandas de turcos que pillaban Tracia, y habiéndole retirado su padre el mando supremo de los ejércitos, que fue confiado al hábil *protostrator* Files Paleólogo. Pese a que en su discurso de coronación (1294/1295), el joven emperador prometía devolverle al Imperio la gloria de antaño, el destino no

² Gregoras, Nicéforo (ed. L. Schopen): (1829/1830). *Nicephori Gregorae Byzantina Historia*, I-II, vol. I (1829), Bonn, Corpus Scriptorum Historiae Byzantinae, p. 283; también hice uso de la nueva edición de Gregoras en griego moderno, (ed. D. Moschos): (1997) *Rōmaikē Historia, A' περίοδος: 1204-1341* (Kephalia 1-11) [Historia Romana, Primer Periodo: 1204-1341 (Capítulos 1-11)], Atenas, Ekdotikós Organismós Libani, 281 (de aquí en adelante *Rōmaikē Historia*), la cual edita de forma más clara ciertos pasajes de la historia en cuestión. Para Teodoro Svetoslav y su matrimonio con Teodora Paleologina, así como la política imperante al momento del enlace, véase Laiou, A.: (1967). “The Provisioning of Constantinople during the Winter of 1306-1307” *Byzantion*, 37, 91-113.

³ Para el reinado de Andrónico II Paleólogo (1282-1328), segundo de su dinastía, es fundamental consultar la detallada obra de Laiou, A.: (1972) *Constantinople and the Latins: Foreign Policy of Andronicus II, 1282-1328*. Cambridge, Mass., Harvard University Press. Asimismo cabe recomendar también la obra de Nicol, D. M.: (1972) *The Last Centuries of Byzantium, 1261-1453*. Cambridge, Cambridge University Press, 1993. En adelante se desarrollará más a fondo los temas gubernamentales y familiares del ya citado emperador.

le miró con buenos ojos, y la derrota marcó su vida en diversas etapas de la misma. Su padre, mientras, se empeñaba en echarle la culpa a los *errores de sus antepasados* –la política pro-católica de Miguel VIII, abuelo del heredero– como la razón de la indolencia divina frente al empeño y voluntad de su hijo para con el Imperio⁴.

De acuerdo al orden de sucesión establecido por el primer Paleólogo reinante, Miguel VIII (1259-1261), era el vástago mayor quien heredaba el Imperio, y en el caso de Andrónico II, Miguel IX veía indiscutido su derecho a la sucesión. Asimismo, en el 1316, el joven Andrónico (futuro Andrónico III), hijo mayor de Miguel, había sido coronado Co-Emperador por su abuelo, y sobre éste nos deja Gregoras una caracterización:

“Después de que el joven Andrónico entrara al umbral de la juventud, momento en el que el ardor de los mayores placeres de la naturaleza existen y corrompen, buscando permiso frente a todos los castigos y haciéndose enemigos de la modestia, especialmente en el imperial oficio y en la flor de la juventud, el suyo [de Andrónico] iba con facilidad tras lo que sus pares querían, todas las cosas que sugerían, y que su joven corazón planeaba, y nada que no se refiriera a la lujuria, o al desenfreno a la modestia, era aceptado. Y en primer lugar los extravíos, los espectáculos, que comenzaron a llevarlo a las cazas: luego las salidas nocturnas, que no lo hacían suficientemente digno del Imperio”⁵.

Gregoras, partidario del viejo emperador Andrónico II y por un tiempo víctima de las represalias de los partidarios del joven Andrónico III cuando ascendió al trono (1328), nos muestra a este último en su historia como un príncipe irresponsable, despilfarrador, y de hábitos licenciosos, a quien llega a considerar, como visto anteriormente, *“no suficientemente digno del Imperio.”*

⁴ Laiou A. 1972, 232-233, quien hace mención en la nota 136, que el evento se dio, de acuerdo a lo dicho por Gregoras, un año antes de la expulsión del patriarca Nifón de Constantinopla de su cargo, y que éste cayó en abril del 1314. Por lo tanto, para el 1313 el valiente Files Paleólogo comandaba los ejércitos bizantinos, dado que en 1311 un ejército de campesinos de Miguel IX fue aplastado por las bandas de saqueadores turcos. Sin dinero para pagar a sus soldados, Andrónico II pidió ayuda a su yerno, el rey Esteban Milutin de Serbia, quien envió 2000 efectivos de caballería, entre los que contaban familiares y amigos de la casa real, mientras que los genoveses auxiliaron al emperador prestándole ocho navíos y maquinaria de asedio para atacar el fortín de los turcos, quienes finalmente fueron derrotados y masacrados mientras trataban de escapar al Asia Menor.

⁵ Gregoras, I, 284; *Rōmaikē Historia*, 282.

También imputa al joven heredero deudas contraídas con los genoveses de Gálata, y querer en vida de su padre y de su abuelo, hacerse de un infantado en Armenia, la tierra de su madre, en el Peloponeso, en Lesbos, Lemnos, u otra isla del Egeo⁶.

La sucesión del ya anciano Andrónico II se veía sólida para el 1319/1320, sin embargo, una tragedia familiar destruiría el ya armado lienzo de la sucesión, provocando una nefasta guerra que plasmaría una lucha generacional así como dinástica. Gregoras cuenta que Andrónico III, joven y apasionado, se había enamorado de una dama noble –de alta cuna mas de baja moral– la cual, al parecer, tenía otro amorío aparte de su imperial amante, y por eso:

“El emperador Andrónico, inflamado por el ánimo de los celos, estacionó hombres con arcos y espadas para vigilar la casa de la cortesana. Una vez, sin embargo, por casualidad o por azar, cerca de la medianoche el déspota Manuel, hermano del emperador, a quien buscaba, pasó por la casa de meretriz. Al ver que se acercaba con presteza, los sirvientes del emperador no lo reconocieron en medio de la oscuridad, y pensando que era el frecuente amorío de la cortesana, lo cocieron a flechazos, hiriéndolo mortalmente. Cuando lo vieron caer del caballo, herido de muerte, corrieron hacia él y, cuando lo reconocieron, lo llevaron moribundo a palacio. Cuando al día siguiente informaron [lo sucedido] a su abuelo y

⁶ Gregoras, I, 284-285; *Rōmaikē Historia*, 282-283. Para los *infantados* en Bizancio, véase el artículo de Barker, J. W.: (1971) “The Problem of Appanages in Byzantium during the Palaiologan period”, en *Byzantika*, 3, 103-122. Un caso cercano al periodo Paleólogo sobre la constitución o creación de *infantados* dentro de territorio imperial podríamos encontrarlo en el tratado que Narjot de Toucy, César y Regente del Imperio Latino de Constantinopla (1228-1231), firmó con Juan de Brienne, antiguo rey de Jerusalén, cuando éste último fue llamado a ocupar como *emperador asociado* el trono de la Ciudad con Balduino II (1217-1273), a quien invistió con el *Regno Niceno* (Reino de Nicea), hasta entonces en posesión bizantina, en el año 1228. Los hijos de Brienne recibirían como herencia las tierras conquistadas a Teodoro del Epiro y a otros señores búlgaros en Tracia y Macedonia, para mayores detalles consultar la obra de Hendrickx, B.: (2007). *Oi Themoi ths Phrankokratias: Hē Latinikē Aytokratōria tēs Kōnstantinoupōleōs ke to Latinikó Basileio tēs Thessalonikēs* [Las Instituciones de la Francocracia: El Imperio Latino de Constantinopla y el Reino Latino de Tesalónica], Tesalónica, Εκδοτικός Οίκος Αντ. Σταμούλη, 211-212. Otro caso sobre algún *infantado* o su constitución en Bizancio podemos hallarlo en el año 1142, cuando el emperador Juan II Comneno (1118-1143) pretendió otorgar como herencia aparte a su hijo menor Manuel (futuro Manuel I) el gobierno de la isla de Chipre y de Cilicia, para mayores referencias véase el libro de Nerantsi-Varmasi, V.: (2003) *Historia Medieval de Chipre según las Fuentes Bizantinas*. Madrid, Asociación Cultural Hispano-Helénica, p. 52. Sobre la propuesta de la constitución de *infantados* durante el reinado de Andrónico II por su segunda consorte, será visto a detalle más adelante.

emperador [Andrónico II], éste se mostró seriamente turbado, porque no sólo vio el presente, sino también consideró prudente pensar en el futuro. Habiendo muerto el déspota Manuel de sus heridas, llegó la noticia al emperador Miguel, quien residía en Tesalónica. ¿Qué puedo decir? El suceso lo golpeó con más fuerza que una flecha, infligiendo una herida en su corazón, y los pensamientos del desastre aceleraron su muerte, tras una breve enfermedad física.”

La muerte de su hijo y heredero, así como de su nieto menor, causó gran desdicha al ya anciano emperador Andrónico II, quien culpó por tamañas desgracias a su nieto, el joven Andrónico, al cual decidió excluir de la sucesión al trono de los Romanos, como veremos más adelante.

Tras haber analizado los pasajes pertinentes de la *Historia Romana* de Gregoras, pasamos a la lectura de nuestra segunda fuente de mayor información sobre los desafortunados eventos. Me refiero al *Gran Doméstico* y futuro emperador de Bizancio Juan VI Cantacuzeno (1347-1354), mejor amigo y colaborador del joven Andrónico y autor de unas *Memorias* cuya importancia en la historia de Bizancio es esencial, en tanto que constituyen (junto a Gregoras) una de las mayores fuentes de información sobre el periodo de las dos primeras guerras civiles en el Imperio de los Paleólogos (1321-1328 y 1341-1347, respectivamente)⁸.

⁷ Gregoras, I, 285-186; *Rōmaikē Historia*, 283-284. El evento ocurrió entre los años 1319/1320, de acuerdo con Laiou A. 1972, 285. Para la futura lucha generacional y dinástica que asolaría Bizancio entre los años 1321-1328, véase la gran obra de Kyrris K. P.: (1982) *ΤΟ ΒΥΖΑΝΤΙΟΝ ΚΑΤΑ ΤΟΝ ΙΑ΄ ΑΙΩΝΑ Ι: Η ΠΡΩΤΗ ΦΑΣΗΣ ΤΟΥ ΕΜΦΥΛΙΟΥ ΠΟΛΕΜΟΥ ΚΑΙ Η ΠΡΩΤΗ ΣΥΝΔΙΑΛΛΑΓΗ ΤΟΝ ΔΥΟ ΑΝΔΡΟΝΙΚΩΝ (20. ΙV - ΦΘΙΝΟΠΩΡΟΝ 1321)* [Bizancio en el siglo XIV: La primera fase de la Guerra Civil y la primera conciliación de los Dos Andrónicos]. Nicosia, Εκδόσεις Λάμπουσα.

⁸ Sobre la figura de Juan Cantacuzeno muchos trabajos han sido escritos, más los trabajos más destacados sobre su personalidad son los de Parisot, V.: (1845) *Cantacuzene, homme d'état et historien*. Paris, Chez Coubert; Weiss G.: (1969) *Joannes Kantakuzenos –Aristokrat, Staatsmann, Kaiser und Monch –in der Gesellschaftsentwicklung von Byzanz im 14. Jahrhundert*. Wiesbaden, Otto Harrassowitz Verlag; Nicol, D. M.: (1968) *The Byzantine Family of Kantakouzenos (Cantacuzenus), ca. 1100-1460*. Washington, Dumbarton Oaks Centre for Byzantine Studies, no. 22 y del mismo autor (1996) *The Reluctant Emperor: A Biography of John Cantacuzene, Byzantine emperor and monk, c. 1295-1383*. Cambridge, Cambridge University Press. La versión de la obra de Cantacuzeno aquí empleada será Cantacuzeno, Juan (ed. L. Schopen): (1828-1832). *Ioannis Cantacuzeni Eximperatoris Historiarum Libri IV*. Vols. I-III. Bonn, Corpus Scriptorum Historiae Byzantinae; asimismo, comparé el texto ya citado con la traducción al inglés del primer libro de Cantacuzeno en la disertación para PhD. de Trone, R.: (1979) *The History of John Kantakouzenos (Book I): Text, translation, and commentary*. Washington D. C., Catholic University of America “inédita”.

Cantacuzeno nos da su descripción del linaje de los Paleólogos al inicio de su historia, en la respuesta que el misterioso Cristódulo –al parecer el mismísimo Cantacuzeno, cuyo nombre de monje fue Joasaf *Cristódulo* –da a su amigo Nilo, cuya misiva es la apertura de la historia. Así pues, Cantacuzeno relata que tras la extinción de la prosapia de los Láscaris:

“El oficio de emperador pasó luego a Miguel [VIII] Paleólogo. Tenía tres hijos: Andrónico [II], quien recibió el cetro imperial, Constantino, quien nació en la púrpura, y Teodoro. También tenía el mismo número de hijas: Irene, Eudocia, y Ana. Luego, éste emperador Andrónico, hijo del emperador Miguel, se casó dos veces. De su primera esposa, Ana, la cual era hija del rey de Hungría, tuvo dos hijos: Miguel [IX], que gobernó con él y Constantino, que tenía el título de déspota puesto que nació segundo, y así ocupaba el segundo rango más alto en todo. De su segunda esposa, Irene [Yolanda], quien era hija del marqués de Montferrat, señor de Lombardía, Andrónico tuvo tres hijos: Juan, Teodoro, y Demetrio, y una hija, Simonis. Miguel, hijo del ya mencionado Andrónico, desposó a la hija del rey de Armenia, y tuvieron dos hijos: el emperador Andrónico y Manuel, el déspota, y dos hijas: Ana y Teodora”.

Como bien señala Cantacuzeno, Andrónico II tenía dos hijos de su primer matrimonio con Ana de Hungría, hija del rey Esteban V y de Isabel la Cumana. De ella nacieron Miguel IX, cuya familia hemos analizado anteriormente, y Constantino *déspota*, cuya carrera y descendencia veremos más adelante. Tanto Miguel IX como su hermano se hallaban en los primeros lugares de la sucesión imperial, seguidos por los hijos del segundo matrimonio de su padre (1284), los príncipes de la rama Paleólogo-Montferrat¹⁰.

⁹ Cantacuzeno, I, p. 11-12; Trone 109-110.

¹⁰ Para Esteban V, rey de Hungría, véase la obra de Kristó, G. y Makk F.: (1988) *Az Árpád-ház uralkodói* [Gobernantes de la Casa de Arpád]. Budapest, I: P.C.Könyvek KFT. Gyomai Kner ny. Sobre el matrimonio de Andrónico II y Ana de Hungría, véase Laiou A. 1972, 27, en donde señala que la boda entre Andrónico, entonces heredero al trono de Miguel VIII, y Ana, era un intento de contrarrestar la reciente alianza del rey magiar Béla IV y Carlos de Anjou en el 1269, así como para legitimar la posición de Andrónico como heredero al trono, casándose con una descendiente de Teodoro Láscaris, emperador de Nicea (1205-1221), a cuya dinastía Miguel VIII había destronado. Ana de Hungría era bisnieta de Teodoro Láscaris, pues su padre, Esteban V, era hijo de Béla IV y de María Lascarina, hija del emperador niceno. Ana de Hungría falleció en Asia Menor, a comienzos del año 1281, de acuerdo con Failler, A.: (1999) “Le second mariage d’Andronic II Palaiologos”, en *Revue des études byzantines (REB)*, 57, 225-235, p. 226.

La ambiciosa emperatriz Irene, segunda esposa de Andrónico II y de nombre original *Yolanda de Montferrat*, es quizá una de las personalidades más controvertidas del periodo Paleólogo. Mujer de vastas ambiciones y carente de escrúpulos, veía a sus hijastros mayores como un engorro, y ambicionaba convertir al Imperio en un conglomerado de feudos, que habrían de ser repartidos entre sus hijastros y sus propios hijos con el emperador, ambición que encontró el total repudio por Andrónico II, quien no estaba dispuesto a convertir al Imperio de los Romanos de una *monarquía* (*monarchia*) a una *poliarquía* (*polyarchia*)¹¹.

Los hijos de Irene ocupaban del tercer puesto para abajo en la línea de sucesión al trono de los Paleólogos. En 1308, mientras soldados bizantinos al mando del general Chandrenos evitaban que Tesalónica fuera eventualmente asediada por los catalanes de Rocafort, el *déspota* Juan, hijo mayor de Irene, fallecía sin descendencia, y su hija Simonis, desposada a corta edad en el 1299 por Esteban Milutin, rey de Serbia, no tendría hijo alguno del monarca. Quedaban entonces Teodoro, quien en 1306 había llegado a Génova de camino a Montferrat, para ocupar el marquesado que su madre heredó a la muerte de su hermano Juan I, último marqués de la casa de Aleramici; y Demetrio, quien participaría del lado de su padre en la guerra civil que se avecinaba, y que incluso había sido, junto a Teodoro, uno de los candidatos que su madre ofreció al rey Milutin para sucederle en el trono serbio¹².

¹¹ Para la boda de Andrónico II y de Yolanda-Irene de Montferrat, acaecida en 1284, véase Paquimeres, Jorge (trad. V. Laurent ed. A. Failler): (1984-2000). *Georgius Pachymeres Relations Historiques*, vols. I-V, vol. III (1999), Paris, Institut français d'études byzantines, p. 98-101 "...Irene, hija del marqués y nieta del rey de Hispania [España], no menos noble por su nacimiento que por sus costumbres, que aquel [Andrónico II], noble, desposó." Con aquella boda Andrónico II planeaba fortalecer sus alianzas en Occidente contra los Angevinos, en especial con Castilla. El rey de Hispania en cuestión era Alfonso X "El Sabio", cuya hija Beatriz se había casado con el marqués Guillermo de Montferrato, quien dio como dote a su hija sus derechos sobre el extinto *Reino Latino de Tesalónica*, de acuerdo a lo señalado por Constantinidi-Bibikou, H.: (1950) "Yolande de Montferrat, Imperatrice de Byzance", *L'Hellénisme Contemporain*, 4, 425-442. Para la discusión sobre los infantados, véase la nota 4 del presente artículo, y en el caso de la constitución de *infantados* propuesta a Andrónico II por Yolanda de Montferrat, una de las causas de la desavenencia conyugal entre ambos, véase Laiou A. 1972, 229, donde resalta el total rechazo del emperador por partir el Imperio entre sus vástagos, lo cual iría en contra de la milenaria tradición romana de gobierno.

¹² Para la figura de Juan Paleólogo, *déspota* e hijo mayor de Irene y Andrónico II, véase Failler A. (1999), 227, en donde analiza si Irene fue coronada después del nacimiento de su hijo Juan en 1288/ junio 1289, de acuerdo a lo expresado por Laiou A. 1972, 48, donde señala que

Así pues, tras dar un breve repaso por las figuras mencionadas por Cantacuzeno mientras describía el árbol genealógico de los Paleólogos, procederemos a continuar el relato del ya citado autor sobre la muerte de Miguel IX Paleólogo:

“Así pues, éste emperador Miguel, que acabo de mencionar, co-emperador con su padre, el emperador Andrónico, tuvo a los vástagos ya mencionados, dos hijos y dos hijas. La segunda hija, Ana, fue dada en matrimonio al déspota Tomás, hijo del déspota Nicéforo y gobernante de la Acarnania. La otra hija, Teodora, fue casada con el emperador de los Misios [búlgaros], Svetoslav. Los hijos de Miguel, el emperador Andrónico y el déspota Manuel, fueron dejados para ser criados según el estilo imperial por el emperador; su abuelo, mientras Miguel cruzaba al Este con el fin de llevar la ayuda que pudiese a los súbditos del Imperio Romano que estaban sufriendo terriblemente a manos de los persas [Turcos]. No se quedó mucho tiempo allí, y para cuando regresó a Constantinopla, su padre lo envió a Adrianópolis, donde se quedó más tiempo. Fue ordenado por el mismo a marchar a Tesalónica, y en aquel tiempo recibió mensajeros portadores de penosas noticias, de la muerte de su hija Ana, esposa del déspota Tomás, y poco tiempo después otros le trajeron noticias más tristes, de la muerte de su hijo menor, Manuel el déspota. Fueran la violencia del dolor en

“Ella no fue coronada emperatriz hasta después que tuviera a su primer hijo, en 1288-Junio 1289”. Para el matrimonio de Simonis, véase Laiou A. 1972, 95-99, en donde señala que el matrimonio fue estéril dado que Milutin no esperó el tiempo necesario para consumarlo, de acuerdo con Gregoras, I, 243. Para Teodoro Paleólogo, marqués de Montferrat, véase el artículo de Laiou A.: (1968). “A Byzantine Prince Latinized: Theodore Palaeologus, Marquis of Montferrat”, en *Byzantion*, 38, 386-410, y de la misma autora (1972): “Athanasios Ier de Constantinople et la succession de Montferrat”, en *Byzantion*, 42, 603-606, en ambos artículos Laiou resalta de forma esencial la actitud del patriarca de Constantinopla, Atanasio I, a que Juan Paleólogo no heredara Montferrat, arguyendo que “*Quién se atrevería a garantizar lo ya discutido [la sucesión], o garantizar que [Juan] será capaz de mantener su fe intacta, él, un hombre joven, en una tierra ajena, habitada por bárbaros, por la más arrogante e irracional de las gentes?*” y más adelante, señalaba “*o es que esperamos de allí [de Occidente] ayuda para nuestros cuerpos?*” tocando a su vez el tema de la cooperación de Occidente en la lucha contra los turcos, con la cual el patriarca no se mostraba de acuerdo, véase Laiou A. 1968, 408-409 y 393-394. Para Demetrio Paleólogo, véase su entrada en Trapp E. et. al.: (1976-1996) *Prosopographisches Lexikon der Palaiologenzeit (PLP)*. Viena, Österreichische Akademie der Wissenschaften (citado como PLP), no. 21456, fue *déspota* desde 1306 hasta su muerte en 1343, y gobernador de Tesalónica entre 1327 (1322?-)1328. Para los viajes de Teodoro y Demetrio Paleólogo a Serbia, véase Laiou A. 1972, 231, nota 129. Para la dignidad de *déspota*, ostentada por hijos menores y familiares directos del emperador, véase el artículo de Guiland, R.: (1959). “Recherches sur l’histoire administrative de l’Empire byzantin: Le despote, *despotes*” *REB*, 17, 52-89.

sus entrañas, acompañado por el fuego de la fiebre, o el excesivo pesar, suficientes para matarlo, [Miguel] falleció ocho días después en Tesalónica, un Domingo, doce de Octubre, a los cuarentaitrés años, en el 6829 de la creación del mundo”¹³.

Cantacuzeno no menciona ni los sucesos ni la forma que llevaron a la muerte del joven *déspota* Manuel, cosa que sin dudas desprestigiaría la figura del héroe del primer volumen de su obra, su mayor benefactor, el joven Andrónico. Mientras que Nicéforo Gregoras nos narra en su obra que la muerte del hijo menor de Miguel IX causó gran consternación en Andrónico II, lo cual provocaría la decisión de este último de desheredar a su irresponsable nieto mayor. Cantacuzeno nos ofrece una perspectiva diferente:

“En el transcurso de los sucesos, la muerte del hijo del emperador fue anunciada a su padre, el emperador Andrónico, quien sufrió largo tiempo por él, pues la muerte de su noble vástago tocó las profundidades de su corazón. Luego un demonio, de aquellos escogidos para la destrucción, sopló pesada y salvajemente contra la prosperidad de los Romanos. O, para hablar con mayor veracidad, Dios mismo, quien administra todas las cosas, permitió semejantes males como castigo por nuestros pecados, los cuales en número y magnitud eran excesivos”¹⁴.

Mientras Gregoras arguye que las muertes seguidas del joven Manuel y del emperador Miguel acarrearón la ira del viejo emperador hacia su nieto Andrónico III, Cantacuzeno, en cambio, nos ofrece una narración diferente. Para evitar manchar la figura de su amigo, el joven emperador, da un mayor énfasis a la enfermedad que aquejaba a Miguel IX, y posteriormente añade que el fin de este último se debió al ataque conjunto del pesar por la muerte de sus hijos –Manuel *déspota* y Ana de Epiro –y la enfermedad que lo debilitaba. Por otra parte, imputa los futuros problemas que habrían de suceder en Bizancio a la participación del Maligno, o al castigo divino por los pecados cometidos por los habitantes del imperio, típica característica literaria en los cronistas bizantinos¹⁵.

¹³ Cantacuzeno, I, 13-14; Trone 111-112.

¹⁴ Cantacuzeno, I, 14; Trone 112. Para la muerte de Miguel IX Paleólogo véase también la obra de Bosch, U. V.: (1965). *Kaiser Andronikos III. Palaiologos. Versuch einer Darstellung der byzantinischen Geschichte in den Jahren 1321-1341*. Ámsterdam, Verlag Adolf M. Hakkert, 13.

¹⁵ La intervención divina como característica literaria en la mayoría de *crónicas* y/o relatos históricos bizantinos puede encontrarse en muchos de éstos, para mayores detalles véase, por ejemplo, el artículo de Harris, J.: (2000). “Distortion, divine providence, and genre in Nicetas Choniates’s account of the collapse of Byzantium 1180-1204”, *Journal of Medieval*

Seguidamente, Cantacuzeno nos relata que:

“El emperador Andrónico [II] tuvo la idea de privar al designado emperador, su nieto, el joven Andrónico, del gobierno, reduciéndolo luego a la condición de ciudadano particular, y de adornar a su propio hijo, Constantino el déspota, con la diadema imperial. Sin embargo, no sólo intentó que la dignidad imperial pasara a Constantino en solitario sino también al hijo de Constantino, Miguel, a quien recaería por derecho hereditario y acuerdo”¹⁶.

Desplazado de la sucesión al trono de los Césares Andrónico III Paleólogo (1321), su lugar lo ocupó el *déspota* Constantino Paleólogo, segundo hijo de Andrónico II y Ana de Hungría, cuya figura seguidamente analizaremos.

Constantino Paleólogo y Miguel Katharos: Los Herederos del Viejo Emperador (1321)

“Constantino, el déspota, hijo del emperador Andrónico habido con su primera esposa, oriunda de Hungría, tomó por esposa a una doncella, la hija del protovestuario Muzalón, la cual vivió durante mucho tiempo con su marido, mas falleció sin hijos. Había una hermosa sirvienta, de nombre Kathara, con la cual el déspota engendró en secreto un hijo, a quien llamó Miguel Katharos. A éste [a Miguel] él mismo [Constantino] odiaba y rechazaba al principio, ni siquiera dignándose a mirarle, y ordenó que se le criara lo más lejos posible”¹⁷.

History, 26, 19-32, en el que el autor analiza de forma clara y concisa ciertos aspectos de la obra de Nicetas Coniates, como el hecho de que “el emperador [de Bizancio], tenía la misión de velar por el bien común de todos los cristianos. Su fracaso fue en última instancia el retiro del favor de Dios de su pueblo”, 30.

¹⁶ Cantacuzeno, I, 14; Trone 112.

¹⁷ Gregoras, I, 293, en el texto traducido al latín se usa el término *ancillam* = esclava, para Kathara; *Rōmaikē Historia*, 289-290, en cambio, emplea el término *υπηρετρια* = sirvienta. Para Constantino Paleólogo, *déspota* e hijo menor de Andrónico II y Ana de Hungría, véase PLP, no. 21499, fue *déspota* desde su matrimonio con Eudocia, hija del protovestuario Muzalón, en el año 1294, hasta su muerte, acaecida entre el 1334/1335; para Kathara, o Cátara, la sirvienta y concubina del *déspota*, véase PLP no. 10124, en donde se indica que era sirvienta de Eudocia Paleologina Neocesarétisa, segunda esposa de Constantino, cosa que no podría haber sido factible en tanto que se calcula la segunda boda del *déspota* alrededor del año 1320, y al año siguiente Miguel Katharos era ubicado en la sucesión al trono por su abuelo Andrónico II, véase Kyrris K. P. (1982), 12, en donde argumenta “...Miguel Katharos, hijo natural del *déspota*

En éste párrafo, Gregoras nos narra una parte de la vida del *déspota* Constantino, en la cual menciona su matrimonio con la hija del *protovestiario* y *gran logoteta* Teodoro Boilas Muzalón, de nombre Eudocia, la cual –según lo narrado por Jorge Paquimeres– estaba prometida al tío de Constantino y hermano menor de Andrónico II, Teodoro, quien finalmente se terminó casando con la hija de Libadario, *pincernes* y gobernador de la costa jónica del Asia Menor. De su matrimonio con Eudocia Muzalaina o Muzalonina (1294), Constantino Paleólogo no tuvo descendencia, mas sí la tuvo con la bella Kathara, sirvienta de su mujer, rechazando al vástago engendrado con ésta, sin embargo¹⁸.

Gregoras nos relata, luego, que cuando Constantino –para ese entonces viudo– se hallaba administrando la Macedonia bizantina, específicamente Tesalónica, se enamoró perdidamente de una dama:

“Así pues, cuando su padre le encargó la administración de Macedonia y la misma Tesalónica, se enamoró de una dama de noble familia, la hija del protosecretario Neocesarites, y cónyuge de Constantino Paleólogo. Quedó

Constantino (hijo del emperador y de la primera mujer de éste Ana de Hungría) y de una doncella de la primera esposa del déspota (hija del protovestiario y gran logoteta Jorge Muzalón) llamada Kathara...”, el *protovestiario* en cuestión era Teodoro, no Jorge, Boilas Muzalón, como veremos más adelante; para Miguel Katharos o Cátaro, hijo bastardo de Constantino *déspota*, véase PLP no. 10141; véase también, Bosch U. V. 1965, 13.

¹⁸ Paquimeres, III, p. 200-223, “[Andrónico II] *concluyó por otro lado una alianza matrimonial con el protovestiario y gran logoteta, en la cual el hermano del emperador, Teodoro, desposaría a la hija de Muzalón. Mientras la joven se hallaba prometida a él, sus ilegítimas relaciones con un hombre de su familia provocaron un incidente que puso en cuestión la duda sobre el impedimento de la alianza; el emperador se reunió con los obispos y los eruditos del clero, y junto con ellos el patriarca y también el protovestiario: en efecto, la enfermedad no le permitía residir lejos del palacio, mas siempre en el mismo de uno de los apartamentos imperiales. Por lo tanto, se reunieron, y se procedió a examinar si era posible, pese al adulterio, concluir la alianza. Unos estaban de acuerdo, más otros no, y el emperador, pese a estar dispuesto a honrar a aquel hombre quien era en todo caso su consejero más activo, admitió la duda; casó a su hermano con la hija del pincernes Libadario, ennoblecido gracias a un abuelo protovestiario [¿?], mientras prometía a su propio hijo Constantino a la hija del protovestiario Muzalón.*” Para Teodoro Boilas Muzalón, *protovestiario* y *gran logoteta* véase PLP, no. 19439, fue *gran logoteta* del 1282-1294, *estratiota* en el 1277, *logoteta del genikon* del 1277-¿1282?, y *protosebastos* y *protovestiario* ca. 1291; para Eudocia, hija de Muzalón y de una dama de la familia Cantacuzeno, y primera consorte del déspota Constantino, véase PLP, no. 91886; para Teodoro Paleólogo, hermano de Andrónico II, PLP no. 21464, comandó el ejército de Asia contra los Catalanes en la batalla de Apros (1305), de acuerdo con Laiou A. 1972, 162; para Libadario, *pincernes* y gobernador de Neokastra, véase PLP, no. 14860 y 92538, y también Laiou A. 1972, 81-83, gracias a Libadario fue que la rebelión de Alejo Filantrópeno de Asia Menor fue suprimida, pues consiguió sobornar a los mercenarios cretenses de éste, que lo cegaron y entregaron al emperador.

tan impresionado de la belleza incomparable de su rostro y de la elocuencia de sus palabras y el latente erotismo de sus maneras, que enamoraba no solo a aquellos que la conocían, sino a los que escuchaban de lejos los rumores de su belleza. La naturaleza le dio muchas ventajas, al combinar con la armonía de su persona, la inteligencia de su mente, la elocuencia de su habla, la persuasión con la ingenuidad y las agradables palabras. Era la mujer más sabia del mundo. Lidiaba cómodamente y con facilidad en discusiones de diversa índole, no solo de lo que leía sino también de lo que oía decir a otros. Debido a esto los más sabios de entre nosotros la llamaban “Nueva Teano”, “la Pitagórica”, e “Hipatia”. Por encima de los muchos embelesados se hallaba el déspota Constantino, quien asedió a la mujer y le pidió tener una relación secreta. Ésta, sin embargo, porque temía a su marido o porque deploraba la maldad del acto, se resistió y lo disuadió. Éste [Constantino], de nuevo, al ver su rechazo, inflamó aún más su amor hacia ella. Y se podía contemplar, como diría Platón, cómo su alma se enamoraba para vivir en otro cuerpo. Y cuando un tiempo después falleció el marido, acercándose ahora el exigente déspota, le dijo “llévate la tierra y el cielo”, deseando hacerla su esposa. Y cuando esto sucedió, se olvidó de inmediato de mujeres y de otros amoríos, y de su hijo Miguel Katharos, quien, como hemos dicho, fue habido con la sirvienta...¹⁹.

¹⁹ Gregoras, I, 293-294; *Rōmaikē Historia*, 290-291. Sobre Eudocia Paleologina Neocesarétisa, la Nueva Teano de Nicéforo Gregoras, véase PLP no. 21369, era hija de Teodoro Neocesarites o Neocesarita (PLP no. 20091), quien fue *protoasekretis* (protosecretario). Élisabeth Malamut sostiene, en cambio, que el padre de Eudocia era Manuel Neocesarites, *protoasekretis* en 1295, en Malamut E.: (2003) “Cinquante ans à Thessalonique: de 1280 a 1330”, en *Zvornik Radova Vizantoloskog Instituta (ZRVI)*, 40, 263-296, p. 292, nota 237. El primer esposo de Eudocia era un Constantino Paleólogo (PLP no. 21490) homónimo del *déspota* vástago del viejo emperador, y que falleció quizá en el año 1320 o a fines de éste, dado que el gobierno Constantino *déspota* en Tesalónica lo ubican 1321-1322, ya que para el 1319 era gobernador de Valona (Aulón, Albania), de acuerdo a su PLP (no. 21499). Por tanto, en concordancia a lo relatado por Gregoras respecto a que el *déspota* se enamoró perdidamente de la mujer de su homónimo mientras ocupó la gubernatura macedónica, cabría señalar que éste debió estar a cargo de la provincia para el año 1320, como bien señala Asdracha, C.: (1976). “Les Rhodopes au XIVE siècle. Histoire administrative et prosopographie”, *REB*, 34, 175-209, p. 205, ya que fue nombrado *epítropos kai disikētēs ton tēs Makedonías pragmatōn* (tr. “comisionado y comandante de los asuntos macedonios”), citado por Lemerle P. :(1945) *Philippe et la Macédoine Orientale à l’époque chrétienne et byzantine*. Paris, E. De Boccard, 193. Entonces la boda de Eudocia con el *déspota* debió darse en el año 1320 o a inicios del 1321, aunque efímera sería la duración del matrimonio, pues para el 1322 Constantino era derrotado y obligado a tomar los hábitos bajo el nombre de Calixto, siendo encerrado en una prisión subterránea en Didimótico y falleciendo después del año 1329, de acuerdo con Asdracha 206.

Tras haber tomado conocimiento de la actitud del déspota Constantino respecto a su bastardo –gracias a lo relatado por Gregoras –procedemos a la descripción dada a la figura de Miguel Katharos por Juan Cantacuzeno:

“Miguel era el hijo de una concubina y era llamado Katharos, un apelativo que venía por su madre. Este Miguel dibujó sus rasgos de carácter de una vil e innoble progenitora. Asimismo, en otros aspectos, no valía nada. No poseía habilidad intelectual innata, ni experiencia alguna de una educación liberal, ni participaba en absoluto en los ejercicios castrenses, ni contaba en lo más mínimo con aquellas cualidades que deberían adornar a los jóvenes nobles. En todo aspecto carecía de toda buena cualidad”²⁰.

En su recién publicada disertación de PhD, Savvas Kyriakidis analiza el perfil militar de los emperadores en tiempos de Andrónico III (1328-1341) y Juan VI Cantacuzeno (1347-1354), y teniendo como principal fuente a éste último, recalca la importancia que se le daba a inicios y mediados del siglo XIV a la figura del “emperador-soldado”. Mientras que el ya anciano Andrónico II había sido en vida un emperador que trataba de resolver los problemas fronterizos con matrimonios, embajadas, y acuerdos, Cantacuzeno critica con severidad que la falta de temple del viejo emperador era la causa de las constantes rapiñas búlgaras, ya que las mismas ocurrían con total impunidad frente a la pasividad del soberano. El estado requería un emperador-soldado que confrontara las invasiones y pusiera el alto a los enemigos, como hizo Andrónico III con los búlgaros en el 1328²¹.

²⁰ Cantacuzeno, I, 14-15; Trone, 112-113. Para la *educación liberal* de la que habla Cantacuzeno, véase el artículo de Moffatt, A.: (1979). “Early Byzantine school curricula and a liberal education”, en Obolensky D. (Edit) *Byzance et les Slaves. Etudes de civilisation. Mélanges I. Dujcev*. Paris, Association des amis des études archéologiques des mondes byzantino-slaves et du christianisme oriental, 275-288. Véase también Bosch, U. V. 1965, 15.

²¹ Kyriakidis S.: (2011). *Warfare in Late Byzantium, 1204-1453*. Leiden, Brill, 30-31, y para la política propagandista militar de Andrónico II, 25-30, en donde el autor argumenta que el viejo emperador, en respuesta a las constantes críticas frente a su inefectiva política defensiva en las provincias de Asia Menor y Macedonia –acosadas por turcos y serbios, respectivamente –decidió mediante la pluma de sus panegiristas erigirse como un emperador que defendía sus territorios valiente y eficientemente, cosa que distaba de la realidad. En efecto, la mayoría de rebeliones acontecidas en la convulsiónada Asia Menor de los años 1280-1306 se vieron marcadas por revueltas no de terratenientes, sino de soldados, como Alejo Filantrópeno, *pincernes* y *duque* de Tracesios en el 1295 y Casiano, gobernador de las fortalezas de Mesotinia en el 1306. Asimismo, la acusación hecha a Constantino *el Porfirógénito* (hermano menor de Andrónico II) y al general Miguel Estrategópulos en el 1293, y el posterior encarcelamiento de ambos, fue visto como un golpe fatal en detrimento de la defensa del Asia Menor, dadas

Es entonces cuando, de acuerdo a los parámetros ideológicos estudiados por Kyriakidis, podemos analizar la crítica que Cantacuzeno hace al bastardo de Constantino Paleólogo. Cuando el historiador nos relata que Katharos “*no poseía habilidad intelectual innata, ni experiencia alguna de una educación liberal, ni participaba en absoluto en los ejercicios castrenses, ni contaba en lo más mínimo con aquellas cualidades que deberían adornar a los jóvenes nobles...*” hace un especial énfasis en dos aspectos. Su falta de educación y cultura, al no haber recibido la enseñanza que se obtenía de una educación liberal y su falta de participación en los ejercicios castrenses, lo cual lo convertía en un candidato inadecuado para la púrpura, en tanto que, citando las palabras del mismo Kyriakidis:

“Para Cantacuzeno, que el emperador fuera un soldado competente era un requerimiento esencial para su elevación al trono. Entre las razones que da al no apoyar a Andrónico II en la inclusión de Miguel Katharos, el hijo ilegítimo de Constantino Paleólogo (segundo hijo de Andrónico II), en la línea de sucesión imperial tras la muerte de Miguel IX en 1320, es que Katharos no tenía ningún tipo de entrenamiento militar y experiencia. Sin embargo, el verdadero motivo detrás del argumento de Cantacuzeno era su oposición al apartamiento de Andrónico III de la línea de sucesión”²².

Al contrario de Kyriakidis, propongo una dualidad de motivos por los cuales Cantacuzeno criticó la inclusión de Miguel Katharos en la sucesión al trono bizantino:

- Sin dudas, su apoyo al joven Andrónico respecto a sus derechos sobre la púrpura imperial eran una de las dos poderosas razones por las cuales Cantacuzeno apoyaba al hijo de Miguel IX, contando además el hecho que eran amigos y que aparte de una confrontación dinástica, se daría también una confrontación generacional, en tanto que el viejo e inefectivo régimen de Andrónico II y su *mesazon* Teodoro Metoquites se vería reemplazado por un nuevo y vigoroso régimen bajo la égida del joven emperador, rodeado de también ambiciosos y jóvenes nobles que buscaban la renovación del Imperio. Además, no sería visto con buenos ojos por los grandes del imperio el hecho de que un bastardo fuera el sucesor del viejo emperador²³.

las aptitudes militares de ambos comandantes, léase 28-29 de la citada obra.

²² Kyriakidis 31.

²³ Para mayores referencias véase Laiou A. 1972, 284.

- La segunda razón, tan factible como la primera, y alrededor de la cual se enfoca la crítica de Cantacuzeno, eran las pocas aptitudes del recientemente designado heredero, tanto en el plano intelectual como en el militar. El viejo emperador había sido un emperador bastante pasivo respecto a los vecinos que amenazaban su imperio, en especial con los serbios, ante quienes había sacrificado a su pequeña hija Simonis en el 1299, en matrimonio a su viejo rey. Asimismo, el emperador había sido incapaz de lidiar con los problemas sociales y religiosos que agobiaban al Estado, y ante la falta de dinero en el Estado había reducido la flota imperial en el 1285, dejando prácticamente al imperio a merced de los piratas turcos y de las repúblicas marítimas italianas. Contando con las constantes derrotas de los ejércitos imperiales y la falta de acción del viejo soberano, era determinante que para el 1320, con Miguel IX enfermo y el *déspota* Constantino enfrascado en amoríos ilícitos, emergiera un heredero digno y capaz que pudiera, siguiendo la vieja tradición romana del “emperador-soldado”, recogida por Kyriakidis, hacer frente a los muchos problemas que aquejaban al ya agotado estado bizantino. Andrónico III contaba con todas las cualidades que requería el nuevo hombre fuerte del imperio, mientras que Miguel Katharos sería incapaz de manejar la difícil situación de Bizancio para aquellos años²⁴.

Volviendo al relato de Gregoras sobre Miguel Katharos, tomaremos conocimiento de cómo llegó éste último al palacio imperial, y así, a la vida del anciano emperador:

²⁴ *Una sustentación a la ideología del “emperador-soldado” en Cantacuzeno puede verse cuando el 1329, con Andrónico III enfermo, el en ese entonces Gran Doméstico señalaba que no solo se necesitaba de un buen general experimentado en temas bélicos, sino de un gran general que estuviera bien entrenado en materias de guerra, que de acuerdo con Kyriakidis era una obvia referencia a sí mismo (a Cantacuzeno), Kyriakidis, 31. De acuerdo con Angeliki Laiou, sin embargo, el viejo emperador había empezado un proceso de ordenamiento del estado a partir del año 1311, tanto en materia religiosa como militar, aunque en Asia Menor la situación continuó siendo caótica ante el empuje de los Otomanos, más en Europa, en especial en la Morea, el padre de Juan Cantacuzeno (1308-1316) y Andrónico Paleólogo Asen (1316-1321) habían conseguido importantes logros frente a los francos, véase Laiou A. 1972, 243-249 y 255-256. De acuerdo a Kostas Kyrris, Cantacuzeno era el líder de la nobleza que apoyaba a Andrónico III, y para abril del 1321, hubo una desavenencia entre ambos respecto al pillaje por parte de las masas adeptas al joven emperador de las posesiones imperiales y de la nobleza desafecta a éste último, y asimismo resalta los celos y suspicacia de Xene (María de Armenia, madre de Andrónico III) respecto a Cantacuzeno, a quien veía como el segundo líder de la rebelión, véase Kyrris, K. P.: (1977-78) “Continuity and Differentiation in the Régime established by Andronicus III after his victory of 23/24. V. 1328*” en *Epetērīs Etaireías Byzantinōn Spoudōn* (EEBS), 43, 278-328, p. 286-287.*

“Cuando éste Miguel ya hubo cumplido los quince años de edad, el viejo emperador envió por él, y lo incluyó entre los sirvientes de palacio, primero para cuidar que no pereciera de hambre, y segundo lugar, dada su sangre imperial, cabía la posibilidad de casarlo con la hija del algún señor de naciones vecinas y mediante la afinidad, concluir tratados que ofrecerían beneficios a los Romanos en sus asuntos. Y cuando se trasladó e instaló en el palacio, ganó tanto el afecto del emperador, que provocó los celos de los imperiales vástagos. Por encima de los demás se enfadó el joven Andrónico, pues vio cómo el infinito amor que le profesaba su abuelo y emperador, languidecía, mientras que el amor por éste intruso florecía constantemente, y crecía de día y de noche. Esto le causó gran dolor y rabia, llevándolo a concebir múltiples y diversos planes, de los cuales se revelaron conspiraciones de las que brotarían conflictos en el imperio, iniciando inviernos y malignas tormentas, las cuales relataré de inmediato”²⁵.

Cantacuzeno, por su parte, nos da un relato similar al de Gregoras:

“Y, no obstante, un vehemente deseo incitó al emperador a colocarlo [a Miguel Katharos] sobre este magnífico Imperio de los Romanos, que necesitaba de una mente capaz. Por consiguiente convirtió sus intenciones en hechos de forma inmediata, trayendo a Miguel de vivir con su madre a vivir con él en el palacio. Allí lo tuvo siempre sentado o de pie a su lado y otorgándole las prioridades de un hijo legítimo, e hizo de todo para honrarlo con toda seriedad. Miguel se encontraba allí para oír las negociaciones con embajadores de todo lugar, las discusiones de obispos y eruditos, y otras conversaciones, las cuales brindaban la apariencia de que el oyente era más inteligente de lo que en verdad era. En otras ocasiones, si acontecía que Miguel se encontraba ausente cuando el emperador discutía con alguien, éste mandaría por él a muchos mensajeros como si estuviese haciendo algo importante. A primera vista, su propósito era conseguir honor para Miguel y persuadir a los Romanos de reconocerlo como el nieto de un emperador. Más en verdad, era para enseñarle a ejercer la más alta autoridad y entrenarlo para tomar la administración de los imperiales asuntos”²⁶.

¿Qué motivó al anciano emperador a trastocar su esquema sucesorio y querer colocar como heredero a un nieto bastardo? Angeliki Laiou, dando una

²⁵ Gregoras, I, 294-295; *Rōmaikē Historía*, 291.

²⁶ Cantacuzeno, I, 15; Trone 113.

sabia respuesta a la interrogante, indica que, en efecto, la elección de Miguel Katharos se debió al afecto que este último despertó en el viejo Andrónico II. El anciano soberano había amado por encima de sus muchos nietos al joven Andrónico, al cual había criado desde pequeño, como narra Cantacuzeno ¿y qué recibió en respuesta a ese inmenso amor paternal? La irresponsabilidad de un joven aventurero, que se dedicaba a despilfarrar el dinero imperial contrayendo deudas con los latinos en Gálata, con una reputación de promiscuidad y temeridad, y finalmente, en una escena de celos que evocaría al guión del alguna telenovela, causando accidentalmente la muerte de su hermano menor en medio de la lucha por el amor de una cortesana, muerte que a la vez, sería un golpe determinante para la frágil salud de su ya agobiado padre –Miguel IX Paleólogo–, heredero al trono de Bizancio. En cambio, Miguel Katharos, quien prácticamente le debía al anciano Andrónico todo lo que tenía, incluso su propia vida, respondía con bondad a aquel amor paternal que recibió del emperador ante el rechazo total de su progenitor, el *déspota* Constantino²⁷.

Posteriormente, el viejo emperador argumentaría que la brillante carrera de Miguel Katharos en palacio – que lo llevaría a unos escalones del trono imperial de Constantinopla– ocurrió sin motivación alguna y simplemente por casualidad, aunque como bien señala Juan Cantacuzeno en sus *Memorias*: “Una fuerte fe se habría confiado en aquellas palabras dada la dignidad del emperador y su respeto a la verdad a lo largo de su vida, excepto que la conclusión de aquellos eventos mostraron claramente que no ocurrieron por ocurrir ni que fueron por casualidad. Al contrario, se produjeron como resultado de deliberaciones y traicioneros pensamientos”²⁸.

Así pues, comenzaría el conflicto entre los dos emperadores, que desencadenaría una lucha generacional reprimida por años, en la que jóvenes e impetuosos nobles pretenderían renovar al imperio retirando del poder a una generación que se había envejecido al servicio de éste²⁹.

Cuando la noche del 19/20 de abril del 1321, con la excusa de que iba de cacería, escapara Andrónico III por la puerta constantinopolitana de

²⁷ Laiou A. 1972, 285-288; Kyrris K. P. (1982) 11-12, y Kyrris K. P. 1977-78, 299-300, donde cita a Gregoras, I, 404, en las palabras del viejo Andrónico II hacia su nieto Andrónico III el día de su abdicación final, la noche del 23/24 de mayo de 1328, la mención a que el derramar la sangre de su padre sería aún mas terrible que el haber derramado la sangre de su hermano, clara referencia a la muerte del hermano menor del joven emperador, el *déspota* Manuel.

²⁸ Cantacuzeno, I, 15-16; Trone 113-114.

²⁹ Laiou, A. 1972, 284-299; Nicol D. M. 1972, 151-166.

Adrianópolis, se detonaría la bomba que desencadenaría la Guerra de los Dos Andrónicos, conflicto bélico que duraría desde el abril del 1321 a mayo del 1328, aproximadamente siete años en los que la joven generación de nobles lucharía por traer abajo la envejecida generación, y que culminaría con el éxito de Andrónico III la noche del 23/24 de mayo del 1328, cuando ayudado por dos albañiles reclutados para la defensa de las murallas, y de nombres Camaris y Castellanos, le soltaron a dos docenas de soldados griegos de las “clases medias” –leales al joven emperador– dos escaleras con las cuales cada docena de hombres escaló los altos muros de Teodosio II, y abrieron las puertas a los demás hombres de Andrónico III, repeliendo un fútil intento de defensa de los leales al viejo emperador, comandados por Sinadeno, hijo de Marules. Ante el griterío, el anciano Andrónico, acompañado en el Palacio de las Blaquernas por su fiel compañero Metoquites y unos cuantos criados, corrió hacia el ícono de la Virgen Hodegetria, y cuando fue alcanzado por su nieto, en medio de una conmovedora súplica por su vida, abdicó, poniendo fin a casi 46 años de tortuoso reinado³⁰.

Y, curiosamente, de entre los que se encontraban en palacio con Andrónico II y Metoquites, no había más que unos cuantos sirvientes, y ni Cantacuzeno ni Gregoras mencionan la presencia de Miguel Katharos en aquel momento. Al parecer, el bastardo imperial se halló ausente en el momento de la caída de aquel hombre que le quiso legar la púrpura bizantina, y con ella, las riendas de un convulsionado imperio³¹.

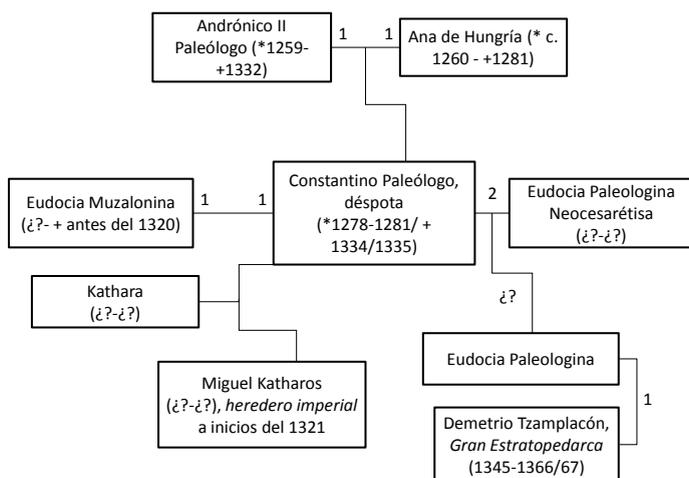
³⁰ Kyrris K. P. 1982, 281-294, señala que se habían sido designados para trepar las escaleras que Castellanos y Camaris soltaron a los hombres de Andrónico III ocho griegos y los demás eran al parecer caballeros gibelinos que acompañaron a la segunda esposa de Andrónico, Ana de Saboya –a la que Kyrris erróneamente llama “princesa de Montferrat”– los cuales, al parecer, venían de Alemania (Αλαμανίας Λατίνοι). El joven soberano, sin embargo, se opuso a la idea, y ordenó que fueran soldados griegos de las “clases medias” quienes fueran los primeros en entrar en la Ciudad, cosa que Kyrris ve como un símbolo del populismo imperante a inicios del reinado del joven Andrónico. Para la caída en desgracia de Andrónico II, véase Laiou A. 1972, 297. Para la entrada de Andrónico III en Constantinopla, véase también lo señalado por la Crónica Breve de 1352: “Y el 24 de mayo de la décimo primera indicción el emperador, señor Andrónico Paleólogo el joven, tomó Constantinopla a traición. En efecto, en la parte inferior de la puerta de San Romano colocaron una escalera de cuerdas y escalaron por ella y abriendo la puerta, entraron el emperador y el ejército”, en Loenertz R.-J.: (1964) “La Chronique breve de 1352, texte, traduction et commentaire”, parte 2, en *Orientalia Christiana Periodica*, 30, 39-64, 39 (texto en griego) y 43 (texto en francés).

³¹ Gregoras, I, 419-423; Cantacuzeno, I, 302-306.

APÉNDICE I

La descendencia de Constantino Paleólogo déspota

En este breve apéndice pretendo mostrar un esquema de la familia de Constantino Paleólogo, *déspota* y guardián de la provincia de Macedonia y de la urbe de Tesalónica, hijo menor y heredero temporal del *basileus* Andrónico II Paleólogo (1321).



Respecto a la paternidad de Eudocia Paleologina (PLP no. 27763), mujer de Demetrio Tzamplocón (PLP no. 27755), Gran Estratopedarca en los años 1345- 1366/7, su ya mencionada entrada en el PLP indica que fue hija de otro Constantino Paleólogo –de ahí las interrogantes respecto a su filiación con el déspota–, quien fuera gobernador de Serres (PLP no. 21495), tras la partida de Guy-Syrgis de Lusignan en el 1342 a recibir la corona de Armenia³².

³² Para la genealogía de los Tzamplocón, véase el interesante artículo de Theocharides G. I.: (1961-1963) “*Oi Tzamplokónes Symbolí eis tēn Byzantinēn Makedónikēn Prosōpographían tou XIV aiōnos*”, [Los Tzamplocónes: Contribución a la Prosopografía Bizantina de Macedonia en el siglo XIV] en *Μακεδονικά*, V, 125-183, para Demetrio véase no. 3. Para Guy de Lusignan, gobernador de Serres, véase el artículo de Nerantsi-Varmasi, V. (1980). “*Syrgēs Ntelenouxias archōn Serrōn 1341-1342*”, *Βυζαντινά*, 10, p. 193-202, y el de Binon, S.:

Sin embargo, hay un curioso pasaje de la obra de Cantacuzeno, pasaje que data del año 1344, en donde se narra el asedio de Serres por los serbios del rey Esteban IV Uros Dusan (1331-1355), y en medio de la división imperante entre sus ciudadanos –algunos a favor de la rendición, otros de la lucha– nos narra lo siguiente:

“Sin embargo, Constantino Paleólogo, tío del emperador Andrónico [III], y Demetrio Tzamplacón el Gran Estratopedarca, su yerno, se oponían a la facción serbia, y favorecían a los romanos...”³³.

A primera vista pareciera que el Constantino Paleólogo mencionado en dicho pasaje es nuestro *déspota*, dato que sería confuso pues la caída de Serres a manos de los serbios se produjo en el año 1345, y de acuerdo al PLP del déspota Constantino (21499) éste murió entre los años 1334/1335, que concuerda con la fecha propuesta por Catherine Asdracha, quien señala que el déspota murió después del año 1329³⁴.

Sin embargo, como señala G. I. Theocharides en su artículo sobre la genealogía de los Tzamplacón, éste Constantino mencionado por Cantacuzeno

(1937-1938). “Guy d’Arménie et Guy de Chypre. Isabelle de Lusignan a la cour de Mistra”, en *Mélanges Emile Boisacq* (Brussels, 1937-1938), vol. I, pp. 125-142. Sobre este curioso personaje estoy preparando un artículo que presentaré a la revista *Βυζαντινά*, de Tesalónica. Sobre una eventual confusión en la que se atribuye la paternidad de Eudocia Paleologina al déspota Constantino, véase el artículo web de Cawley, C. “Byzantium 1261-1453” <http://fmg.ac/Projects/MedLands/BYZANTIUM%2012611453.htm>, 5/12/2010, en donde señala que Eudocia, mujer de Demetrio Tzamplacón, era hija del déspota con su segunda mujer, Eudocia Neocesarátisa, motivo por el cual se han señalado las interrogantes respecto a dicha filiación en el cuadro genealógico presentado al inicio del presente apéndice.

³³ Cantacuzeno, II, 535. Para el reinado de Dusan y la caída de Serres, véase Soulis, G. C.: (1984). *The Serbs and Byzantium during the reign of Tsar Stephen Dusan (1331-1355) and his successors*. Washington D. C., Dumbarton Oaks Library and Collection, 25-26, en la fortificada urbe de Serres, los pro-Cantacuzenistas Constantino Paleólogo y Demetrio Tzamplacón deseaban rendir la ciudad a Cantacuzeno, en plena segunda guerra civil (1341-1347). Éste último envió a su mensajero Juan Brienio a tratar de disuadir al rey Dusan de no atacar Serres, más regresó sin haber conseguir éxito alguno. Cuando Cantacuzeno consultó con sus generales –entre los que se encontraban Umur, emir de Aydin, y Suleimán –sobre qué hacer, arguyendo que si el serbio ocupaba Serres las demás fortalezas macedonias no podría ser recuperadas, éstos le conminaron a marchar directamente contra Constantinopla y poner fin a la guerra, mas dicha campaña fue un fracaso. Entonces Cantacuzeno volvió su mirada hacia la sitiada Serres, y deseó salvarla de los serbios, más sus aliados turcos, a la muerte de Suleimán retornaron a casa, y la segunda ciudad de Macedonia se rindió a los serbios el 24 de septiembre del 1345 sin derramamiento de sangre.

³⁴ Asdracha 205-206.

no era sino un sobrino de Andrónico II, y por tanto un tío del joven emperador. Como conclusión, cabe señalar que por lo tanto, el único hijo de Constantino *déspota* del cual tenemos conocimiento exacto por las fuentes, es de Miguel Katharos, su bastardo³⁵.

APÉNDICE II

¿Miguel Katharos = Miguel Paleólogo, líder Zelota?

En el 1342, con una segunda guerra civil asolando el imperio, estalló una revuelta encabezada por una de las dos facciones del pueblo tesalonicense, el *demos* –compuesto por marineros y trabajadores portuarios–, en la que las clases bajas se enfrentaron a los *dynatoi* –nobles y ricos terratenientes– dado el hecho de que pretendían rendir Tesalónica a Juan VI Cantacuzeno, antiguo *Gran Doméstico* de Bizancio y quien en Octubre del 1341 había sido proclamado emperador por sus ejércitos en Didimótico, enfrentándose así a la regencia del pequeño Juan V Paleólogo –heredero del fallecido Andrónico III (†Junio de 1341), de apenas nueve años– encabezada por el patriarca Juan Calecas, la emperatriz viuda Ana de Saboya, y Alejo Apocauco, *Gran Duque*, *Eparca*, y antiguo protegido de Cantacuzeno³⁶.

Así pues, la facción del *demos* se sublevó y expulsó a la guarnición al mando de Teodoro Sinadeno gobernador de Tesalónica y antiguo amigo de

³⁵ Theocharides 172-173, hace la aclaración sobre el Constantino Paleólogo de Serres, quien fue *Gran Papias* en 1321 y *protosebastos* en 1342. Fue por el enlace con la hija de éste Paleólogo, que los Tzemplacones empezaron a usar el apellido *Paleólogo* junto al propio, como podemos atestiguar en la figura de Alejo Paleólogo Tzemplacón (PLP 27751), *canicleo* [secretario imperial] en el año 1438, cuya hija Helena fue desposada por el cronista Sfranzés, en aquel tiempo *protovestuario*; para mayores referencias sobre el ya mencionado enlace, véase la obra de Sfranzés en Philippides, M. (traductor): (1980) *The Fall of the Byzantine Empire: A Chronicle by George Sphrantzes, 1401-1477*, Amherst, University of Massachusetts Press, 52: “El 16 de enero del mismo año, 6946 [1438], desposé a la dama Helena, la hija del secretario imperial Alejo Paleólogo Tzemplacón.”

³⁶ Para la segunda guerra civil bizantina (1341-1347) véase Matschke, K.-P.: (1971). *Fortschritt und Reaktion in Byzanz im 14. Jahrhundert. Konstantinopel in der Bürgerkriegsperiode von 1341-1354*. Berlín, Berliner Byzantinische Arbeiten 142; también Nicol D. M. 1972, 185-208. Para los Zelotas, véase Barker, J. W.: (2003). “Late Byzantine Thessalonike: A Second City’s challenges and responses”, *Dumbarton Oaks Papers*, 57, 16-21; también véase Matschke, K.-P.: (1994). “Thessalonike und die Zeloten. Bemerkungen zu einem Schlüsselereignis der spätbyzantinischen Stadt- und Reichsgeschichte”, *Byzantinoslavica*, 55, 19-43.

Cantacuzeno, en el verano de 1342, e instauraron su propio gobierno en la región. Tras ocupar los ejércitos de la regencia la urbe macedonia, se alió Apocauco con ésta facción popular, cuyos miembros eran llamados *Zelotas*, y estaban encabezados por un tal Miguel Paleólogo, de quien no conocemos relación alguna con la familia imperial, y quien con el título de *arconte* gobernó junto a la *boulé* (consejo legislativo) la ciudad, siendo su compañero en co-gobierno el *Gran Primicerio* Juan, hijo de Apocauco y también *arconte*. El co-gobierno duraría hasta el verano del 1345, cuando el ya mencionado Miguel Paleólogo fue asesinado por el ambicioso Juan Apocauco, quien veía con malos ojos el separatismo imperante en los *Zelotas* y su líder, y quien también buscaba su propia grandeza consiguiendo el control de la segunda ciudad del imperio³⁷.

Paul Lemerle sostiene que el Miguel Paleólogo *arconte* de Tesalónica y líder de los *Zelotas* no es otro que Miguel Katharos, el bastardo de Constantino Paleólogo *déspota* y presunto heredero de Andrónico II en el 1321. El archimandrita Averkios Papadopulos, por su parte, sostiene que el Paleólogo en cuestión era otro, Demetrio-Miguel Cutrules, cosa que Costas Kyrris considera poco probable³⁸.

Entonces ¿era o no Miguel Katharos el Miguel Paleólogo de los *Zelotas*? Particularmente considero que el *arconte* de los *Zelotas* era otra persona respecto al bastardo de Constantino Paleólogo. La razón de la presente tesis se basa en lo ya mencionado por Cantacuzeno, quien rehúsa en su historia en llamar a Miguel Katharos “Miguel Paleólogo”, cosa que hace con el líder populista de Tesalónica. Considero oportuno señalar que el Miguel Paleólogo *Zelota* podría haber sido miembro de alguna familia noble emparentada con los Paleólogos, las cuales, como hemos visto, dado un determinado enlace que las unía en parentesco, usaban el apellido Paleólogo antes del propio, como es el caso de los *Paleólogo* Metoquites, los *Paleólogo* Cantacuzeno, y los *Paleólogo* Tzاملación. Es dable, por tanto, señalar que el líder de los *Zelotas* y Miguel Katharos no podrían haber sido la misma persona, en especial por la diferencia que hace

³⁷ Barker J. W. 2003, 17; Matschke K.-P. 1994, 21-24; Nicol D. M. 1968, 50-51. Para Juan Apocauco, *gran primicerio* y *arconte* véase PLP no. 1187, y para el Miguel Paleólogo líder de los *Zelotas* y *arconte*, no. 21527.

³⁸ Lemerle, P.: (1957). *L'Émirat d'Aydın, Byzance et l'Occident: Recherches sur "La Geste d'Umur Pacha*. Paris, Presses Universitaires de France, 161-162 ; Papadopulos, A.: (1938). *Versuch einer Genealogie der Palaiologen 1259-1453*. Amsterdam, Verlag Adolf M. Hakkert, 1962, 29; Kyrris K. P. 1982, 111-112. Para Demetrio-Miguel Cutrules, véase PLP no. 193.

Cantacuzeno de las personalidades de cada uno, sin mencionar filiación alguna del tesalonicense con el ya fallecido déspota Constantino o con su padre Andrónico II, cosa que sí hace al relatar la historia de Katharos a inicios de su obra³⁹.

“¿Qué pasó con Miguel Katharos? Una pregunta a la que pocos han llegado al momento de estudiar el periodo Paleólogo, en medio de acontecimientos más importantes y relevantes históricamente que el destino de un imperial bastardo”. Ni los cronistas de la época –Gregoras y Cantacuzeno, principalmente– nos dan referencia alguna sobre el paradero de Miguel Katharos, al cual ni siquiera mencionan entre los presentes en la caída de Andrónico II en mayo del 1328. Lo único que se puede especular es que:

- El joven Katharos se unió a su padre y abuelo en la vida monástica tras el año 1328.
- Se retiró de la vida pública, llevando la común existencia de un ciudadano bizantino.

Respecto a si pudo morir a manos de algún agente de Andrónico III, ni Gregoras ni Cantacuzeno, siempre tan atentos a las conspiraciones y eventos desafortunados del momento, no mencionan cosa alguna. Considero que no sería factible dicho evento, en tanto que el joven Andrónico buscaba reflejar una imagen de perdón y reconciliación tras su ascenso al trono –caso de Marcos Kaballarios, hijo de Bardas–, y manchar sus manos con la sangre del preferido de su abuelo destazaría su plan de mostrarse como adalid de la reconciliación entre facciones en pugna. Me veo inclinado a pensar que fue una de las dos opciones mencionadas las que tomó Miguel Katharos tras la abdicación de su abuelo en 1328. Sin embargo, como señalé anteriormente, todo queda en pura conjetura⁴⁰.

³⁹ Los párrafos sobre la vida de Miguel Katharos ya han sido traducidos y analizados en el presente artículo. Para ejemplos de familias nobles emparentadas con los Paleólogos que sumaran dicho apellido al propio, véase, en caso de los Tzemplacón, notas 30 y 33 del presente artículo, para los Metoquites véase el artículo de Laurent V.: (1957). « Le dernier gouverneur byzantin de Constantinople: Démétrius Paleologue Métochite, grand stratopédarque (+ 1453) », *REB*, 15, 196-206, y para los Cantacuzeno en general, Nicol D. M. 1968.

⁴⁰ Para el caso de Marcos Kaballarios, hijo de Bardas, un laico quien se había comportado de forma ofensiva con el joven Andrónico desde las murallas de Constantinopla, el 17 de diciembre del 1327, y a quien los agentes imperiales encontraron escondiéndose en desagües y santuarios tras la entrada del joven emperador en mayo del 1328. Cuando lo llevaron a palacio, la plebe

Referencias bibliográficas:

- ASDRACHA, C.: (1976). “Les Rhodopes au XIVe siècle. Histoire administrative et prosopographie”, *REB*, 34, 175-209.
- BARKER, J. W.: (1971) “The Problem of Appanages in Byzantium during the Palaiologan period”, en *Βυζαντινά*, 3, 103-122.
- BARKER, J. W.: (2003). “Late Byzantine Thessalonike: A Second City’s challenges and responses”, *Dumbarton Oaks Papers*, 57, 16-21.
- BINON, S.: (1937-1938). “Guy d’Arménie et Guy de Chypre. Isabelle de Lusignan a la cour de Mistra”, en *Mélanges Emile Boisacq* (Brussels, 1937-1938), vol. I, 125-142.
- BOSCH, U. V.: (1965). *Kaiser Andronikos III. Palaiologos. Versuch einer Darstellung der byzantinischen Geschichte in den Jahren 1321-1341*. Amsterdam, Verlag Adolf M. Hakkert.
- CANTACUZENO, JUAN (ed. L. Schopen): (1828-1832). *Ioannis Cantacuzeni Eximperatoris Historiarum Libri IV*. Vol I-III. Bonn, Corpus Scriptorum Historiae Byzantinae. Impensis Ed. Weberi.
- CAWLEY, C. “BYZANTIUM 1261-1453” <http://fmg.ac/Projects/MedLands/BYZANTIUM%2012611453.htm>, 5/12/2010
- CONSTANTINIDI-BIBIKOU, H.: (1950) “Yolande de Montferrat, Imperatrice de Byzance”, *L’Hellénisme Contemporain*, 4, 425-442.
- FAILLER, A.: (1999) “Le second mariage d’Andronic II Palaiologos”, en *Revue des études byzantines (REB)*, 57, 225-235.
- GREGORAS, NICÉFORO (ed. L. Schopen): (1829/1830). *Nicephori Gregorae Byzantina Historia*, I-II, vol. I (1829), Bonn, Corpus Scriptorum Historiae Byzantinae. Impensis Ed. Weberi.
- GREGORAS, NICÉFORO (ed. D. Moschos): (1997) *Ρωμαϊκή Ιστορία, Α’ περίοδος: 1204-1341 (Κεφάλαια 1-11)* [Historia Romana, Primer Periodo: 1204-1341 (Capítulos 1-11)], Atenas, *Εκδοτικός Οργανισμός Λιβάνη*.
- GUILLAND, R.: (1959). “Recherches sur l’histoire administrative de l’Empire byzantin: Le despote, *δεσπότης*”, *REB*, 17, 52-89.

se reunió esperando su ejecución, y el aterrado hijo de Bardas rodó al suelo, entre lágrimas y temblores, al ver al emperador, quien lo interrogó por su ofensiva conducta, más finalmente lo perdonó. Para un análisis de la conducta misericordiosa de Andrónico III recién llegado al trono, así como el populismo imperante y los ánimos de reconciliación buscados, véase Kyrris, K. P. 1977-78, 319-320.

- HARRIS, J.: (2000). "Distortion, divine providence, and genre in Nicetas Choniates's account of the collapse of Byzantium 1180-1204", *Journal of Medieval History*, 26, 19-32.
- HENDRICKX, B.: (2007). *Οι Θεσμοί της Φραγκοκρατίας: Η Λατινική Αυτοκρατορία της Κωνσταντινουπόλεως και το Λατινικό Βασίλειο της Θεσσαλονίκης* [Las Instituciones de la Francocracia: El Imperio Latino de Constantinopla y el Reino Latino de Tesalónica], Tesalónica, *Εκδοτικός Οίκος Αντ. Σταμούλη*.
- KRISTÓ, G. y MAKK F.: (1988) *Az Árpád-ház uralkodói* [Gobernantes de la Casa de Arpád]. Budapest, I: P.C.Könyvek KFT. Gyomai Kner ny.
- KYRIAKIDIS S.: (2011). *Warfare in Late Byzantium, 1204-1453*. Leiden, Brill.
- KYRRIS, K. P.: (1977-78) "Continuity and Differentiation in the Régime established by Andronicus III after his victory of 23/24. V. 1328*" en *Επετηρίς Εταιρείας Βυζαντινών Σπουδών (EEBS)*, 43, 278-328.
- KYRRIS K. P.: (1982) *ΤΟ ΒΥΖΑΝΤΙΟΝ ΚΑΤΑ ΤΟΝ ΙΑ΄ ΑΙΩΝΑ Ι: Η ΠΡΩΤΗ ΦΑΣΗΣ ΤΟΥ ΕΜΦΥΛΙΟΥ ΠΟΛΕΜΟΥ ΚΑΙ Η ΠΡΩΤΗ ΣΥΝΔΙΑΛΛΑΓΗ ΤΟΝ ΔΥΟ ΑΝΔΡΟΝΙΚΩΝ (20. IV - ΦΘΙΝΟΓΩΡΟΝ 1321)* [Bizancio en el siglo XIV: La primera fase de la Guerra Civil y la primera conciliación de los Dos Andrónicos]. Nicosia, *Εκδόσεις Λάμπουσα*.
- LAIΟΥ, A.: (1967). "The Provisioning of Constantinople during the winter of 1306-1307" *Byzantion*, 37, 91-113.
- LAIΟΥ A.: (1968). "A Byzantine Prince Latinized: Theodore Palaeologus, Marquis of Montferrat", en *Byzantion*, 38, 386-410.
- LAIΟΥ, A.: (1972). *Constantinople and the Latins: Foreign Policy of Andronicus II, 1282-1328*. Cambridge, Mass., Harvard University Press.
- LAIΟΥ A.: (1972). "Athanase Ier de Constantinople et la succession de Montferrat", en *Byzantion*, 42, 603-606.
- LAURENT V.: (1957). «Le dernier gouverneur byzantin de Constantinople: Démétrius Paleologue Métochite, grand stratopédarque (+ 1453)", *REB*, 15, 196-206.
- LEMERLE P.: (1945). *Philippe et la Macédoine Orientale a l'époque chrétienne et byzantine*. Paris, E. De Boccard.
- LEMERLE, P.: (1957). *L'Émirat d'Aydin, Byzance et l'Occident: Recherches sur "La Geste d'Umur Pacha*. Paris, Presses Universitaires de France.
- LOENERTZ R.-J.: (1964). "La Chronique brève de 1352, texte, traduction et commentaire", parte 2, en *Orientalia Christiana Periodica*, 30, 39-64.
- MALAMUT E.: (2003). "Cinquante ans a Thessalonique: de 1280 a 1330", en *Zbornik Radova Vizantologskog Instituta (ZRVI)*, 40, 263-296.

- MATSCHKE, K.-P.: (1971). *Fortschritt und Reaktion in Byzanz im 14. Jahrhundert. Konstantinopel in der Bürgerkriegsperiode von 1341-1354*. Berlín, Berliner Byzantinische Arbeiten 142.
- MATSCHKE, K.-P.: (1994). "Thessalonike und die Zeloten. Bemerkungen zu einem Schlüsselereignis der späbyzantinischen Stadt- und Reichsgeschichte", *Byzantinoslavica*, 55, 19-43.
- MOFFATT, A.: (1979). "Early Byzantine school curricula and a liberal education", en Obolensky D. (Edit.) *Byzance et les Slaves. Etudes de civilisation. Mélanges I. Dujcev*. Paris, Association des amis des études archéologiques des mondes byzantino-slaves et du christianisme oriental, 275-288.
- NERANTSI-VARMASI, V. (1980). "Σύργης Ντελενουζίας άρχων Σερρών 1341-1342", [Sergio de Lusignan, señor de Serres 1341-1342] *Βυζαντινά*, 10, p. 193-202.
- NERANTSI-VARMASI, V.: (2003). *Historia Medieval de Chipre según las Fuentes Bizantinas*. Madrid, Asociación Cultural Hispano-Helénica.
- NICOL, D. M.: (1968). *The Byzantine Family of Kantakouzenos (Cantacuzenus), ca. 1100-1460*. Washington, Dumbarton Oaks Centre for Byzantine Studies.
- NICOL, D. M.: (1972). *The Last Centuries of Byzantium, 1261-1453*. Cambridge, Cambridge University Press, 1993.
- NICOL, D. M.: (1996). *The Reluctant Emperor: A Biography of John Cantacuzene, Byzantine emperor and monk, c. 1295-1383*. Cambridge, Cambridge University Press.
- PAPADOPULOS, A.: (1938). *Versuch einer Genealogie der Palaiologen 1259-1453*. Amsterdam, Verlag Adolf M. Hakkert, 1962.
- PAQUIMERES, JORGE (trad. V. Laurent ed. A. Failler): (1984-2000). *Georgius Pachymeres Relations Historiques*, vols. I-V, vol. III (1999), Paris, Institut français d'études byzantines. , Les Belles-Lettres.
- PARISOT, V.: (1845). *Cantacuzene, homme d'état et historien*. Paris, Chez Coubert.
- PHILIPPIDES, M. (traductor): (1980). *The Fall of the Byzantine Empire: A Chronicle by George Sphrantzes, 1401-1477*, Amherst, University of Massachusetts Press.
- SOULIS, G. C.: (1984). *The Serbs and Byzantium during the reign of Tsar Stephen Dusan (1331-1355) and his successors*. Washington D. C., Dumbarton Oaks Library and Collection.
- THEOCHARIDES G. I.: (1961-1963). "Oi Tzamblakones: Symbolē eis tn Byzantinēn PROSOPOGRAPHIAN TOU XIV AIONOS" [LOS TZAMPLACONES: CONTRIBUCIÓN A LA PROSOPOGRAFÍA BIZANTINA DE MACEDONIA EN EL SIGLO XIV] EN *MAKEAONIKA*, V, 125-183.

- TRAPP E. ET. AL.: (1976-1996). *Prosopographisches Lexikon der Palaiologenzeit* (PLP). Viena, Österreichische Akademie der Wissenschaften.
- TRONE, R. (Trad.): (1979). *The History of John Kantakouzenos (Book I): Text, translation, and commentary*. Washington D. C., Catholic University of America “inérita.”
- WEISS G.: (1969). *Joannes Kantakouzenos –Aristokrat, Staatsmann, Kaiser und Monch –in der Gesellschaftsentwincklung von Byzanz im 14. Jahrhundert*. Wiesbaden, Otto Harrassowitz Verlag.